

otras cuestiones de colaboración entre las Iglesias, estructura, actividad y programa de acciones del CEI, y las perspectivas de futuro que cada una de las Iglesias vislumbra.

La Ortodoxia, con la fuerte conciencia eclesiológica que le caracteriza, responde a estos temas por medio de sus teólogos. Los diferentes capítulos abordan el análisis de la situación ecuménica actual, la visión ecuménica que se ha hecho habitual entre muchas de las Iglesias miembros y la responsabilidad propia de las Iglesias ortodoxas en el seno del movimiento ecuménico.

En general, los distintos colaboradores reafirman el compromiso de la Ortodoxia en el camino hacia la unidad. Consideran que su aportación específica estaría en el ámbito de la eclesiología de comunión de los Padres de la Iglesia, la teología de la «sobornost», y la rica espiritualidad ortodoxa, así como el hondo sentido litúrgico de la vida cristiana. De otra parte, desean manenerse fieles a su eclesiología, con la convicción de prestar así un servicio al movimiento ecuménico, que ha de hacerse siempre desde la propia identidad confesional, dejándose ciertamente interpelar por los demás cristianos y así alcanzar una mayor fidelidad al Evangelio.

Informan también de los esfuerzos llevados a cabo en el seno de las Iglesias Ortodoxas para extender el espíritu y formación ecuménica entre sus fieles, por medio, por ejemplo, de publicaciones e informaciones sobre el movimiento ecuménico, la edición de Directorios ecuménicos oficiales, especialmente en los territorios occidentales en que se halla la Ortodoxia (de manera particular en Estados Unidos). Quizá no era éste el lugar para mencionar también las dificultades que el espíritu ecuménico encuentra en algunas zonas de la Ortodoxia.

Respecto de otras cuestiones (prouestas, perspectivas de futuro, valoraciones de la actividad realizada en el CEI, etc.), nos parece que el libro permanece algo indefinido, con afirmaciones enfáticas sobre la importancia del trabajo por la unidad.

J. R. Villar

Michael KINNAMON-Brian E. COPE (eds.), *The Ecumenical Movement. An Anthology of Key Texts and Voices*, Wm. Eerdmans, Grand Rapids 1997, 548 pp., 16 x 23, 5. ISBN 2-8254-2287-6

M. Kinnamon es Director del Lexington Theological Seminary de Kentucky, y Brian E. Cope es ministro de la United Church of Christ, de la misma ciudad norteamericana. Ambos han seleccionado y recopilado un abundante número de textos, que pueden calificarse como clásicos o al menos significativos de diversos momentos del movimiento ecuménico desde sus comienzos.

Están extraídos de documentos presentados en asambleas, conferencias y estudios del Consejo Mundial de las Iglesias y organismos similares, en torno a tres áreas de las preocupaciones del ecumenismo moderno: fe y constitución, vida y acción, y misión y evangelización.

Este volumen constituye, pues, una fuente de recursos para cursos de ecumenismo en Seminarios y Facultades de teología. Se articula en diez capítulos, y al frente de cada uno aparece un breve resumen de los temas tratados en los documentos que se han seleccionado. Se incluye una bibliografía para profundizar en los respectivos temas.

Como todo trabajo de recopilación hay que decir que éste resulta bastante útil por reunir documentación muy dispersa y a veces de difícil acceso (discursos, ponencias en asambleas ecuménicas,

etc.). No es un enchiridion de documentos oficiales sino más bien de intervenciones y escritos de carácter más o menos privado u oficioso, pero que no carecen de interés. Por sus páginas desfilan figuras del movimiento ecuménico, especialmente del área protestante, como John R. Mott, Visser't Hooft, Philip Potter, etc., hasta llegar al actual Secretario general del CEL, Korad Raiser. O bien documentos de diálogo entre confesiones, o documentos particulares de diversas confesiones.

Quizá el listado de los textos, uno detrás de otro, puede difuminar el significado de cada uno de ellos. Por ejemplo, situar el Decreto *Unitatis redintegratio* del Concilio Vaticano II entre conferencias y pasajes de personas particulares, puede llamar la atención al menos para quienes, como católicos, tiene un significado mucho mayor que el de una voz privada cualquiera.

En todo caso, prestará un buen servicio como acopio de material.

J. R. Villar

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Enrique COLOM, *Chiesa e società* (col. «Studi di Teologia», de la Facultad de Teología del Pontificio Ateneo de la Santa Cruz), Armando Editore, Roma 1996, 416 pp., 24 x 16. ISBN 88-7144-581-3

Enrique Colom viene dedicándose desde hace ya varios años a la Moral Social y a la Doctrina Social de la Iglesia. Fruto de esa labor ha sido la publicación de diversos estudios que ahora, junto a otros textos inéditos, se recogen en la presente obra. Todos los escritos, publicados o inéditos, han sido revisados a fin de integrarlos en un todo unitario.

Como el autor explica en la introducción, el libro «no aspira a ofrecer una

exposición exhaustiva de la Doctrina Social de la Iglesia, sino más bien a desarrollar algunos temas referentes a las relaciones entre Iglesia y sociedad tal y como se presentan en la época actual, ofreciendo pistas de reflexión para resolverlos». Esa metodología, que obedece a una convicción de fondo —el carácter dinámico de la enseñanza social cristiana en cuanto confrontación entre principios ético-antropológicos y situaciones históricamente cambiantes, más aún, dinámicas—, se deja notar a lo largo de todo el libro, determinando incluso su estructura.

La primera parte, titulada «Aspectos éticos de la sociedad», analiza la vida social en cuanto tal, pero considerada no de forma genérica o abstracta sino en conexión con el actual momento cultural: la dimensión social de la persona, la sensibilidad social contemporánea, la aspiración al desarrollo, la eticidad del vivir social, el pluralismo. La segunda entra ya directamente en la consideración de la Doctrina Social de la Iglesia, centrándose en el estudio de su momento inicial, la encíclica *Rerum novarum*, vista sea en su historia sea en su proyección en el posterior magisterio social. La tercera y última aspira a orientar de forma más concreta la acción, en referencia a un problema particularmente agudo en la actual coyuntura histórica: las condiciones para una convivencia social verdaderamente humana; la Constitución *Gaudium et spes* es aquí la guía decisiva en orden a clarificar cuestiones como los derechos humanos, las relaciones entre justicia y caridad, los presupuestos de la democracia, la violencia.

Puede en suma decirse que estamos ante una obra que, aún sin ser sintética, aborda con conocimiento de causa una amplia gama de la problemática sociopolítica. A lo largo del texto el autor da, por lo demás, pruebas de un buen conocimiento de la bibliografía contemporá-